

UXMAL: LA CIUDAD DE CHAC Y KUKULCAN.

Por: Román Piña Chan.

El maya de la Península de Yucatán sabía que el transcurrir del tiempo es incesante; que las horas, los días y los años pasaban, como pasa el viento, los hombres, sus moradas y las cosas; el maya sabía que la vida al igual que el rocío de la mañana eran efímeros, y también sabían que otros hombres semejantes a él, hace muchas lunas, poblaban estas tierras y la hicieron, pacientemente, grande y — bella.

Esos hombres llegaron a esta tierra viniendo por el oriente, eran agricultores, cazadores, diestros artesanos, grandes maestros y magníficos astrónomos y matemáticos; ellos fueron repartiendo el territorio calcáreo de Yucatán, midiendo los terrenos para los cultivos, y así poco a poco levantaron sus chozas de madera y palma, fundaron — aldeas y comenzaron a edificar ciudades con altos templos, casas de piedra, plazas ceremoniales y caminos blancos.

Los edificios grandes y pequeños, unos mas altos y majestuosos que los otros, se decoraron al principio con ornamentos de estuco, despues con fina canterfa, a manera de un mosaico de piedra que hiciera duradero el recuerdo de la rica imaginación creadora de los artífices; y así fueron surgiendo Chacmultún, Labná, Chichén Itzá, Kabáh, — Uxmal, Sayil y otras ciudades, cuya arquitectura atestigua el sentido urbanfstico que posefan esos antiguos pobladores del Mayab.

Ellos emplearon el techo de bóveda salediza o arco falso; ellos concibieron la existencia de grandes plazas para sus festividades religiosas; construyeron observatorios, estructuras para el juego de la pelota, arcos de entrada a las ciudades, así como "chultunes" o cisternas para almacenar el agua de las lluvias; y grabaron en dinteles y estelas, mediante jeroglíficos y numerales, sus mas importantes acontecimientos y fechas, todo ello con increíble exactitud.

Bajo la luz y el calor de Kinich Kakmó, la preciosa guacamaya de fuego , el Sol, floreció Uxmal como pocas —

ciudades de Yucatán; allí todas las artes tuvieron su esplendor, y gracias a una de ellas, a la arquitectura, es como — puede tal vez explicarse el nombre de tan importante lugar, el cual significa "las tres veces edificada" .

Cuando los primeros pobladores llegaron al lugar que sería Uxmal, el paisaje era como una extensa sabana — accidentada, de suaves colinas y depresiones que desaparecían bajo el monte bajo de la región, lo cual fue dictando la traza de la ciudad; y así originalmente Uxmal comenzaría — con unos pocos edificios aislados, de carácter ceremonial, como el que silencioso puede verse hoy desde la orilla poniente de la gran plataforma del Palacio del Gobernador.

Este bajo edificio tiene la fachada decorada totalmente, tal como se acostumbraba en el viejo estilo Chenes de Campeche; y en ella sobresale una gigantesca figura — humana, modelada en estuco, la cual está de frente y con — las piernas y brazos abiertos. Si se penetra por la parte — central, uno tiene la impresión de entrar al interior de la figura, algo que ocurría también con los enormes mascarones del dios de la lluvia que enmarcaban la puerta, en el —

viejo estilo de Rfo Bec y Los Chenes.

Después de algún tiempo - y como era costumbre de construir un edificio mayor sobre otro anterior - esta estructura fue incluida en el relleno de la gran plataforma - que sustenta al primer edificio del Gobernador; y así comienza una segunda etapa constructiva, en la cual van a predominar los cuadrángulos limitados por edificios y la ornamentación de mosaico de piedra, dentro del estilo llamado del Puuc o de la Serranía.

Aprovechando las bajas elevaciones y depresiones los constructores de Uxmal levantan edificios a distintos niveles y hunden plazas y patios; planean conjuntos o grupos de edificios como el Grupo del Norte, el Grupo del Oeste, El Cementerio; y edifican algunos altos basamentos para templos como la Casa de la Vieja y el Templo del Sur, junto con edificios alargados y bajos, tendientes a la horizontalidad, como el Palacio del Gobernador, la Casa de las Tortugas, el Palomar y el Cuadrángulo de las Monjas.

Por estos tiempos el dios principal era el de la lluvia y los alimentos, el venerable Chac, cuya imagen decoraba

los frisos y las esquinas de los edificios, en forma de mascarones con una enorme nariz enrollada; a la vez que una serie de motivos ornamentales como paneles de celosía, grecas, hiladas de columnillas, cabañas y otros elementos geométricos, producían un efecto de encaje sobre la piedra, especialmente durante la brillantez diurna.

Los relieves tallados con primor en la caliza, la riqueza plástica y la simétrica variedad del ornato de los frisos, se integran perfectamente con la austeridad de los muros lisos que completan la fachada de los edificios, con la simplicidad de las molduras que limitan cornisas y arquitecturas; de modo que el estilo Puuc de Uxmal, lleno de originalidad y habilidad, es lo que hace que se distinga la ciudad, o sea que su fascinación reside en la noble proporción de los edificios, aunado a la calidad de filigrana de la ornamentación, en contraste con la lisa porción inferior de las fachadas.

Con la ayuda de Chac - que proporcionaba el líquido vital para la subsistencia - Uxmal progresó notablemente, el gobierno teocrático impulsó los conocimientos y las artes,

se desarrollaron las artesanías y se incrementaron los intercambios de productos y de materias primas; pero un día llegaron nuevas gentes, del rumbo del poniente, los cuales eran — guerreros y traían la religión y culto de Quetzalcoatl.

El Ch'itam Balam de Chumayel, libro profético, nos narra de la siguiente manera ese suceso: "Los sacerdotes de Uxmal reverenciaban a Chac, los sacerdotes del tiempo antiguo. Y fué traído Hapai-Can en su barco. Cuando éste llegó, se marcaron con sangre las paredes de Uxmal"; o sea que los recién llegados, los Xiu, traen el culto a Kukulcán o Quetzalcoatl, el hombre-pájaro-serpiente, la serpiente devoradora — (Hapai-Can), y conquistan Uxmal, imponiendo su religión.

Con el establecimiento de Ah Zuytok Tutul Xiu en — Uxmal comienza un tercer período constructivo, el cual se — caracteriza por la incorporación de símbolos del Altiplano — Central, especialmente de Xochicalco, Morelos, al patrón — iconográfico local; y estos símbolos se relacionan con Kukulcán, la gran estrella que unas veces aparecía por la mañana y otras por la tarde, es decir, Venus; cuyo símbolo principal era la serpiente emplumada o pájaro-serpiente, como se —

observa en no pocos edificios de Uxmal.

La perfección de los edificios que se habían construido, fue tal vez la razón que hizo que los conquistadores los aprovecharan, realizando únicamente agregados o ciertos cambios en la decoración, a tono con la nueva religión; así en el Edificio Norte del Cuadrángulo de las Monjas se agregaron algunos mascarones que sobresalen del límite superior de la cornisa, los cuales ostentan la imagen de Quetzalcoatl con ojos y bigotera como de Tláloc y lengua colgante con el jeroglífico del año teotihuacano - triángulo y rectángulo entrelazados - lo cual identifica a la deidad como Señor del Año o del Tiempo Cíclico.

También, en el mismo edificio pueden verse como las cabañas rematen en tres barras o franjas con cabezas - serpentinas en sus extremos, es decir, que el mascarón de Chac fue sustituido por ese otro elemento; y aún la sencilla - moldura de la parte inferior del friso fue transformada en - serpiente, tan sólo agregando una cabeza de dicho animal - en cada esquina.

En el mismo cuadrángulo, el Edificio del Oriente - recibió la superposición de grupos de barras o franjas decrecientes, que rematan en cabezas serpentina, así como motivos de lechuzas y esculturas en bulto; mientras que el Edificio del Poniente fue el más mutilado en su decoración original, con objeto de empotrar a dos serpientes emplumadas que corren por todo el friso.

También sufrió leves modificaciones el Palacio del Gobernador, pues en el centro del edificio principal puede verse un personaje sentado sobre un trono en forma de cuerpo de serpiente, con un bello dosel de plumas de quetzal, así como con siete barras o franjas terminadas en cabezas de serpiente; todo lo cual está relacionado con Quetzalcoatl o Kukulcán o Venus como estrella de la mañana.

Además de estas modificaciones en los edificios del período anterior, los Xius mandaron construir otros, siguiendo más bien la tradición del Puuc pero cuidando el simbolismo de su dios Kukulcán; y así tenemos el edificio conocido como - El Adivino, que tuvo cinco superposiciones, aunque desde la -

primera estructura muestra: esculturas del dios saliendo de las fauces de la serpiente preciosa (mal llamada Reina de Uxmal); molduras con vértebras y crótalos de serpiente de cascabel; lápidas del Señor del Año o del Tiempo a manera de un Tlaloc sonriente y con tres glifos del año como adorno; lo mismo que cuadretes con tibias humanas cruzadas.

Otros edificios que se hicieron bajo el gobierno de los Xiu fue la llamada Gran Pirámide que tiene mascarones de Chac pero de cuya boca sale la imagen de Kukulcán; el Juego de Pelota que tenía dos enormes serpientes emplumadas en su decoración; y también los altares del Grupo del Cementerio, decorados con calaveras y tibias humanas cruzadas; así como algunas estelas tardías.

Como decíamos, la arquitectura nos revela tres períodos constructivos en Uxmal: uno que se relacionaría con la llegada de los primeros ocupantes del lugar y cuyos pocos y aislados edificios recordarían más a una tradición sureña antigua (400-500 d.C.); otro que correspondería al apogeo del estilo del Puuc o de la Serranía, adoptado por los viejos ocupantes de la ciudad, cuyos edificios cubren a los anteriores -

(500-750 d.C.); y un tercero que se relacionaría con la llegada, conquista y gobierno de los Xiu, quienes introducen la religión de Kukulcán o Quetzalcoatl (750-1200 d.C.).

Los mayas de Uxmal sabían que los Xiu gobernaron de acuerdo con Chichén Itzá y Mayapan; que concertaron una alianza con esas dos ciudades; que la avaricia de Hunac Ceel Cahulch, señor de Mayapán, hizo que ésta se rompiera hacia 1185 de nuestra era; y poco después Uxmal fue siendo abandonada, hasta que los últimos Xiu se establecieron en Maní.

En nuestros días Uxmal guarda todavía muchos secretos; sobre la ciudad en ruinas, Ichkin, Ojo del Sol, sigue calcinando las piedras y los árboles durante el verano; Kukulcán, el precioso pájaro-serpiente, es la nube de lluvia que serpentea en la bóveda celeste; y Yum Chac, el gran señor de las lluvias, continúa haciendo que broten en las milpas — las tiernas espigas del maíz.